

Michael Paul GALLAGHER, *Mapas de la fe. Diez grandes creyentes desde Newman hasta Ratzinger*, Santander: Sal Terrae (Colección «Presencia Teológica», 190), 2012, 208 pp., 14,5 x 21, ISBN 978-84-293-2023-7.

El jesuita irlandés Michael Paul Gallagher, catedrático de Teología fundamental en la Universidad Gregoriana, recoge en este libro unas reflexiones personales sobre la fe. Son fruto de sus lecturas sobre diez autores que a su juicio han explorado de modo profundo y creativo la cuestión del sentido de la vida y de la fe.

Preocupado de entrar en diálogo con la cultura contemporánea, Gallagher parte de que la experiencia de la fe no ocupa ya el lugar central en la vida de la sociedad y de las personas de gran parte del mundo actual, a diferencia de lo que ocurría en épocas anteriores. La opinión de Gallagher es que, a pesar de esta situación, no está todo perdido. El significativo título «Mapas de la fe» quiere subrayar esa idea: cada uno de los diez capítulos del ensayo analiza el pensamiento de un «personaje religioso» de los últimos tiempos que nos puede orientar hoy en la dirección de la fe cristiana.

El itinerario comienza con el converso inglés Beato John Henry Newman, continúa con el filósofo francés Maurice Blondel, que tanto ha influido en la teología de la fe del siglo XX, y se prolonga con otros autores más cercanos a nuestro tiempo: los teólogos católicos Karl Rahner, Hans Urs von Balthasar, Bernard Lonergan, Joseph Ratzinger y Pierangelo Sequeri; la escritora norteamericana Flannery O'Connor, la teóloga protestante alemana Dorothee Sölle y el pensador canadiense Charles Taylor. Gallagher desea hacer accesibles al público general las riquezas del pensamiento de estos autores.

La formación literaria del autor así como su experiencia como profesor de Literatura moderna en el University College de Dublín, quedan reflejadas en las abundantes referencias literarias que alumbran

y animan distintos pasajes del ensayo. En un estilo divulgativo y desenfadado, Gallagher dirige sus reflexiones hacia aquellos que tratan de buscar a Dios o aquellos para quienes Dios no está sencillamente dentro de su *mapa* existencial. La mayoría de los capítulos contiene un apartado final donde el autor ha recreado un monólogo imaginario en el que el personaje estudiado abre su corazón y proyecta sus ideas sobre el actual contexto de increencia.

En el capítulo conclusivo –a la luz de los capítulos precedentes y partiendo de la intuición de Friedrich von Hügel sobre la triple dimensión de la religión–, el autor ofrece un sintético y sugerente esquema sobre las dimensiones claves de la fe, a las que denomina –haciéndose eco del Libro de los Proverbios– los «siete pilares de la sabiduría». Estos siete pilares son: la pertenencia a la iglesia, la reflexión teológica, la oración, las disposiciones de apertura interior del creyente («hacerse como un niño»), el acontecimiento de la revelación cristiana (la Palabra hecha carne), la tensión oscuridad-luz de la fe, y su dimensión *performativa* («obrar la verdad»).

Gallagher no se ha detenido a valorar los aspectos más controvertidos del pensamiento de algunos de los personajes mencionados que han sido objeto de crítica a lo largo del siglo XX. Esas luces orientadoras hubieran sido provechosas para quienes están menos familiarizados con la teología del siglo XX. En todo caso, el resultado es una amena y original introducción a la cuestión sobre Dios en el contexto cultural contemporáneo, útil para lectores con cierto discernimiento teológico e inspirador para los más conocedores de la materia.

Juan ALONSO